

NUEVOS DOCUMENTOS *DE IURE*:
MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA EN ARCHIDONA, Y
FRANCISCO DE ALDANA, DE GUADALCANAL

Krzysztof Sliwa
Universidad del Atlántico

RESUMEN

PALABRAS CLAVE

Cervantes.
Archidona.
Luis Barahona de Soto.
Francisco de Aldana.
Guadalcanal.
María Salomé de Coccolà.

El descubrimiento del nuevo documento cervantino ubica a Miguel de Cervantes Saavedra por primera vez en Archidona, Málaga, y verifica su amistad con el poeta Luis Barahona de Soto, de Lucena, según el historiador Antonio Cruz Casado. Aún, se documenta que el poeta Francisco de Aldana, amigo de Cervantes, fue hijo del capitán Antonio de Aldana, oriundo de Guadalcanal, y no de Alcántara, Extremadura, y su madre María Salomé de Coccolà era siciliana.

ABSTRACT

KEYWORDS

Cervantes,
Archidona.
Luis Bacena de Soto.
Francisco de Aldana.
Guadalcanal.
María Salomé de Coccolà.

The discovery of a new Cervantine document places Miguel de Cervantes Saavedra for the first time in Archidona, Málaga, and verifies his friendship with the poet Luis Barahona de Soto, from Lucena, according to the historian Antonio Cruz Casado. It is also documented that the poet Francisco de Aldana, friend of Cervantes, was the son of Captain Antonio de Aldana, a native of Guadalcanal, and not of Alcántara, Extremadura, and his mother María Salomé de Coccolà was Sicilian.

El nuevo documento inédito del 11 de diciembre de 1591, de capital importancia para la biografía documentada del autor de *El Quijote*, descubierto por el historiador burgalés Alfonso Dávila Oliveda, trata de los comisarios de *Friedensfürst*, Miguel de Cervantes Saavedra y su compañero Diego de Ruy Sáenz, quienes estuvieron en Archidona. Empero, antes de seguir adelante, hago hincapié en que el biógrafo cervantino Dávila Oliveda me regaló este magnífico testimonio, una preciosa joya documental, para mi *Vida de Miguel*

de Cervantes Saavedra que abarca más de 717 nuevos documentos cervantinos y será puesto en letras de molde en 2020. En vista de ello, quedo en perpetua deuda de gratitud con el ejemplar cervantista Alfonso por su excelente colaboración durante mi investigación.

Conviene, además, destacar que este nuevo dato notarial hizo realidad los sueños del historiador Antonio Cruz Casado, Cronista Oficial de Iznájar y de Lucena, quien opinaba —hasta su hallazgo— que el héroe de Lepanto «estuviese en Archidona, donde el escritor lucentino residía desde hacía tiempo y donde gozaba incluso de cargos públicos, abundantes riquezas y fama de buen médico, pero pudo visitarlo allí, puesto que la distancia que media entre Loja, donde al parecer sí estuvo, y la villa de Archidona es relativamente corta (algo más de veinte kilómetros), como igualmente es corta la distancia entre Antequera y Archidona (poco más de quince kilómetros)». Sin ningún género de dudas, se trata del médico y poeta renacentista Luis Barahona de Soto (1548-1598), natural de Lucena, cuya familia fue oriunda de Burgos, y quien no solo tomó parte en la rebelión de las Alpujarras (1568-1571), sino también desde 1581 fue médico del I duque de Osuna, V conde de Ureña, y señor, entre otros, de Archidona, Morón de la Frontera, y Olvera, Pedro Téllez-Girón y de la Cueva (1537-1590) en Archidona, donde matrimonió con Isabel Sarmiento y tras su fallecimiento se casó con Mariana de Navas.

De todas maneras, la nueva prueba legal pone en evidencia que cuando Cervantes visita Archidona, su gran amigo Barahona de Soto es teniente de corregidor, cargo desempeñado hasta el día de su óbito, el 5 de noviembre de 1595. Este dato legítimo redactado por el Proveedor General de las galeras de España, Pedro de Isunza, pone de relieve la relación de los comisarios enviada a «el Presidente», donde narra que

[...] por Comisiones mias andan sacando/trigo, y aduierro a Vuestra Magestad que aunque llevan comission para sacar mas del ques menester se les de/con industria porque deuajo de aquello saquen lo que pudieren y para que den los particulares de mejor gana lo poco que dan, y porque el distritu de los Comisarios Diego de Ruy Saenz y Miguel de Çerbantes es la oya de Malaga, tierra de Antequera, obispados de Jaen y Guadix, fue neçessario nombrarlos a los dos para este efecto, y ansi se hallaron juntos en Archidona, aunque luego se diuidieron como aora lo andan.

Igualmente, pongo énfasis que en el escrutinio de la biblioteca de Don Quijote, la pluma de Cervantes inmortaliza a su gran amigo Luis, autor del poema caballeresco intitulado: la *Primera parte de la Angélica* (1586), de esta forma, era «uno de los famosos poetas del mundo, no sólo de España»

(*El Quijote*, I-VI). A lado de ello, el brillante prosista algezaño Diego de Saavedra Fajardo (1584-1648) elogió a Luis en su *República Literaria* (1655) de este modo: «ya con más luz nació Luis de Barahona, varón docto y levantado espíritu. Pero sucedióle lo que a Ausonio, que no halló con quien consultarse. Y así dejó correr libre su vena sin tiento ni arte».

Pese a ello, por primera vez dicho testimonio fiable está reforzado por el otro documento original, datado el 16 de noviembre de 1591 en Jaén, que convalida el lugar de Archidona y asegura que Pedro de Isunza entregó un poder a Cervantes y Diego de Ruy Sáenz para sacar 60.000 fanegas de garbanzo, habas y trigo, *inter alia*, en «la ciudad de Antequera, Archidona, Loxa».

A la verdad, se desconocen los días exactos de la estadía de Cervantes en Archidona, no obstante, por primera vez se confirma documentalmente que el famoso alcalaíno estuvo a fines de noviembre en *Arx Domina*, que significa «Señora de las Alturas». Este sobresaliente hallazgo de gran magnitud brinda particular interés para la reconstrucción de la trayectoria de la biografía del autor de *La Galatea* que todavía queda abierta. En definitiva, agradezco al investigador Alfonso Dávila Oliveda su excelente colaboración. ¡Enhorabuena!

Por lo que atañe a la familia de Francisco de Aldana, el historiador magagueño Juan Luis Sánchez Martín, padre de la genealogía de los victoriosos Tercios españoles (1534-1704), que hicieron brillar *The Royal Crown of Spain* de *Friedensfürst*, redescubrió el documento del padre de «el Divino»¹ y halló las nuevas perlas documentales aldanianas que corrigen la biografía del Maestre de campo del rey Sebastián I de Portugal (1554-1578), Francisco de Aldana (ca. 1537-1578), y legitiman definitivamente que el «Amabile Confuso»² no era hijo del capitán de infantería y alcaide de Manfredonia, Antonio Villela de Aldana (ca. 1505-1561), natural de Alcántara, como lo puso erróneamente en circulación hace 67 años,³ el presidente de honor de la *Asociación Internacional de Hispanistas*, Elías L. Rivers, profesor estadounidense de The State University of New York at Stony Brook⁴.

¹ Miguel de Cervantes Saavedra: *Viaje del Parnaso*. Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1614, fol. 19r.

² Rafael Ramos: «Dos notas sobre la vida y la fama póstuma de Francisco de Aldana», *Studia Aurea*, 12 (2018), p. 130.

³ Elías Lynch Rivers: *Francisco de Aldana. El divino capitán*. Badajoz, Diputación Provincial, 1955, p. 451.

⁴ *Ibid.*, p. 13, nota 12.

Pese a su *crassus errare*, Rivers no solo secundó el error garrafal de su amigo Antonio Rodríguez-Moñino y Rodríguez, profesor de The University of California, Berkeley, sino también consideró su artículo: «Francisco de Aldana (1537-1578)»⁵, «el único estudio biográfico sobre Francisco de Aldana que vale la pena consultar»⁶. Ambos continuadores de dicho error estaban convencidos que nadie podría rebatírsele con nuevos datos, aunque el conocimiento personal de Rivers de la fuente del *Archivio Mediceo del Principato* hablaba de la naturaleza del padre de Francisco que el académico estadounidense descartó inexplicablemente, respaldando la tesis de Rodríguez-Moñino y Rodríguez, miembro de la Real Academia de la Lengua Española.

Mejor aún, ningún biógrafo ni experto sobre las hazañas heroicas de Francisco no solo no indagó con mucha escrupulosidad el mencionado yerro, sino tampoco lo puso en tela de juicio con toda seriedad a pesar de la documentación legal, la que Rivers, al examinar, echó en saco roto sin ninguna justificación razonable, como lo verifican los estudios. Buen ejemplo de ello es la afirmación del profesor Adalid Nievas Rojas, de la Universitat de Girona, quien asegura que «desde la publicación en 1953 del formidable estudio de Elías L. Rivers, *Francisco de Aldana, el divino capitán*,⁷ base de la práctica totalidad de la investigación posterior, muy poco ha podido añadirse a la escasa documentación conocida sobre la vida del autor de la *Carta a Arias Montano*»⁸.

Por si fuera poco, en contestación a la «revolucionaria» declaración errónea de Rivers,⁹ que sigue estimada con todo vigor como la gran maravilla al presente, —en una palabra: un gran traspíe para la Historia de España—, unos estudiosos la enaltecen, y otros sin ninguna conexión documental al árbol genealógico de la familia Aldana, oriunda de Guadalcanal, Extremadura, hicieron borrón y cuenta nueva. Estos continúan especulando que Francisco era natural de Alcántara, Valencia de Alcántara o Nápoles, sin brindar ni un documento digno de crédito, y a la vez narran que Francisco era hijo del Maestre de campo del Tercio de Hungría, formado a partir del Tercio Viejo de Nápoles que servía en Alemania (1546-1548), Bernardo Villela de Aldana (1510-1560), de Alcántara, a quien

⁵ Antonio Rodríguez-Moñino y Rodríguez: «Francisco de Aldana (1537-1578)», *Revista Castilla*, vol. II, Universidad de Valladolid, fascículos III y IV (cursos 1941-43), pp. 57-137.

⁶ Elías Lynch Rivers: *op. cit.*, p. 451.

⁷ Adalid Nievas Rojas, «Nuevos datos para la biografía de Francisco de Aldana». *Revista Di Filologia e Letterature Ispaniche*, 20, 2017, p. 45.

⁸ *Ibid.*

⁹ Elías Lynch Rivers: *op. cit.*, p. 13, nota 12.

Rivers, miembro correspondiente de la Real Academia de la Lengua Española, llamó «el tío de Francisco»¹⁰.

Por si no fuese suficiente, en 1881 el historiador santanderino Marcelino Menéndez y Pelayo (1856-1912) proclamó en «La poesía mística en España»¹¹, que Francisco era natural de Tortosa, hoy capital de la comarca del Bajo Ebro, provincia de Tarragona, Cataluña, y más tarde formó parte de un grupo de sabios, que propagó a la buena de Dios, que Francisco era valenciano. Entre ellos se destacan: el bibliófilo valenciano Justo Pastor Fuster y Taronger (1761-1835)¹², el cervantista gaditano Adolfo de Castro y Rossi (1823-1898)¹³, Marcelino Menéndez y Pelayo¹⁴, el historiador barcelonés Manuel de Montoliu i de Togores (1877-1961)¹⁵, y el hispanista estadounidense James Pyle Wickersham Crawford (1882-1939)¹⁶. Gracias al historiador valenciano Francesc Martí Grajales (1862-1920) se eliminó esta imprecisión en *Ensayo de un diccionario biográfico y bibliográfico de los poetas que florecieron en el Reino de Valencia hasta el año 1700*¹⁷, descartando de él a Francisco de Aldana, a quien el historiador italiano Benedetto Varchi (1503-1565) llamó «pio poeta e fierguerriero»¹⁸, cuando Francisco tenía 26 años de edad.

Entrando en materia, «no basta con decir solamente la verdad, más conviene mostrar la causa de la falsedad» de acuerdo con el filósofo griego Aristóteles (384 a.C.-322 a.C.). Así ponemos en claro que el primer responsable del error precitado sobre el alcantarino Antonio Vilella de Aldana, supuesto padre de Francisco, fue el bibliógrafo Pascual de Gayangos y Arce (1809-1897), editor de un manuscrito del librero Pedro Barrantes Maldonado (1510-1578), intitulado «Ilustraciones de la casa de Niebla», divulgado en el *Memorial histórico español: colección de documentos, opúsculos y antigüedades*, que publica la Real Academia de la Historia

¹⁰ Elías Lynch Rivers, *op. cit.*, pp. 453 y 455.

¹¹ Marcelino Menéndez y Pelayo: *Estudios y discursos de crítica histórica y literaria*. Vol. II, Santander, Aldus, 1941, p. 91.

¹² Justo Pastor Fuster y Taronger: *Biblioteca valenciana*. Valencia, 1827, vol. I, pp. 136-37.

¹³ Adolfo de Castro y Rossi: *Poetas líricos de los siglos XVI y XVII*. Madrid, B.A.E., 42, 1857, p. lxxxiv.

¹⁴ Marcelino Menéndez y Pelayo: *Horacio en España*. Madrid, 1877, vol. II, p. 78.

¹⁵ Manuel de Montoliu i de Togores: *Literatura castellana*. Barcelona, Cervantes, 1930, p. 278.

¹⁶ Elías Lynch Rivers, *op. cit.*, p. 49.

¹⁷ Francesc Martí Grajales: *Ensayo de un diccionario biográfico y bibliográfico de los poetas que florecieron en el Reino de Valencia hasta el año 1700*. Madrid, Tip. de la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», 1927.

¹⁸ Antonio Rodríguez-Moñino y Rodríguez: *Epistolario poético completo*. Madrid, Diputación Provincial, 1946 y Madrid, Turner, 1978, p. 6.

(Madrid, 1857)¹⁹, quien transcribió algunas cartas a él, dirigidas por su pariente, el Maestre de campo de Hungría, Bernardo Villela de Aldana.

Nota bene, el resultado de este error recurrente continúa siendo la manzana de la discordia entre los académicos que se ha convertido en un deporte enloquecido de vincular las aludidas equivocaciones a sus fantasías peregrinas sin respaldarlas con ningún documento creíble que sostenga una de las antedichas teorías insólitas. Para colmo de desgracias, los doctos no solo las reeditan con admiración y sin orden ni concierto en todas las redes de telecomunicaciones públicas y privadas *urbi et orbi*, sino también se rodean de ideas que les parecen convenientes por sus intereses personales. A la postre las dejan en el tintero sin hacerlas documentalmente visibles sin ni una nota al pie de página según los procedimientos rigurosos de investigación para el lector interesado.

Sin embargo, el documento redescubierto por el excelente investigador Sánchez Martín comprueba indiscutiblemente que el padre de Francisco, sargento mayor de la infantería española y participante junto a Cervantes en la expedición de Navarino (Pylos), el 7 de octubre de 1572, fue «el capitán Antonio de Aldana, di Guadalcanale di Estremadura di Spagna. Succede al [Juan] Ladrón come Castellano della fortezza di Livorno, nov. di 1546; di S. Miniato... 1554»²⁰. De aquí se colige que el auténtico lugar de nacimiento del capitán Antonio de Aldana (Guadalcanal, ca. 1500/1505-Florenca, 1570), esposo de la siciliana María Salomé de Coccolà (o Cocciola, Cocchiola),²¹ dama de honor de la Duquesa Consorte de Florenca y Siena, Leonor de Álvarez Toledo y Pimentel-Osorio (1522-1562), fue la villa de Guadalcanal, Extremadura, y no Alcántara, Extremadura.

¹⁹ Pascual de Gayangos y Arce (1809-1897), editor de un manuscrito del librero Pedro Barrantes Maldonado (1510-1578), intitulado «Ilustraciones de la casa de Niebla», divulgado en el *Memorial histórico español: colección de documentos, opúsculos y antigüedades*, que publica la Real Academia de la Historia, Madrid, 1857, vols. IX y X, p. 427.

²⁰ Archivio di Stato di Firenze, Mediceo del Principato, Carteggio universale di Cosimo I, nota en la ficha de Antonio de Aldana relativa a su correspondencia con el Duque, en el antiguo fichero manual. (*op. cit.*, p. 30, nota 33); Elias Lynch Rivers: *op. cit.*, pp. 473-474, nota 33.

²¹ Blanca M. González Talavera: *Presencia y mecenazgo español en la Florenca Medicea: De Cosme I a Fernando I*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada, Departamento de Historia del Arte y Università di Firenze, Dipartimento di Storia delle Arti e dello Spettacolo, 2011, p. 221, nota 766. La autora no cita la fuente de su información, pero agrega que «según M.P. Bernáldez Bernáldez, Antonio contrajo matrimonio en Parma con Doña María de Oviedo, hija del primo hermano de su madre, el famoso coronel don Gonzalo de Aldana, cuyo caballeroso desafío con el capitán Peralta recuerda Castiglione en *El Cortesano*. Bernáldez (2007), p. 9».

Ahora bien, confirmo que todas estas meditaciones se asocian con que el *quid de la cuestión* que es: ¿cuáles son los motivos de la repetición de los errores, a título de ejemplo, de los biógrafos aldanescos, cervantinos y lopescos, a pesar de la documentación preservada? Creo que uno de ellos es la carencia de la indagación archivística, vigorosa y virtuosa que resulta de la falta de una investigación documental, cualitativa y ejemplar, que es un verdadero diamante de amor a la Historia de España, cuya realización debería llevarse a cabo en el archivo, y que debería reivindicar, *exempli gratia*, la honestidad intelectual del erudito.

Aún, detallo que Miguel de Cervantes Saavedra, compañero de armas de Francisco en Italia, no solo era muy buen amigo suyo lo que divulgo en mi *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*, que contiene más de 717 nuevos documentos cervantinos y que será dada a la stampa en 2020, sino también el genio de la literatura española le llamó a Francisco: «el celebrado Aldana»²², y «Divino»²³

yten, que todo buen poeta, aunque no aya compuesto poema eroyco, ni sacado al teatro del mundo obras grandes, con cualesquiera, aunque sean pocas, pueda alcançar renombre de divino, como le alcançaron Garcilaso de la Vega, Francisco de Figueroa, el capitán Francisco de Aldana y Hernando de Herrera²⁴.

Igualmente, el novelista impar alabó el vino de Guadalcanal servido durante la merienda de La Gananciosa en su famosa novela *Rinconete y Cortadillo* de este modo:

[...] y, aplicándosele a los labios, de un tirón, sin tomar aliento, lo trasegó del corcho al estómago, y acabó diciendo:

-De Guadalcanal es, y aun tiene un es no es de yeso el señorico. Dios te consuele, hija, que así me has consolado; sino que temo que me ha de hacer mal, porque no me he desayunado.

-No hará, madre -respondió Monipodio-, porque es trasañejo.

-Así lo espero yo en la Virgen -respondió la vieja²⁵.

En *El licenciado Vidriera*, Cervantes, soldado de corazón de Lepanto, menciona a Guadalcanal, o sea, se refiere al acontecimiento ocurrido a principios de mayo de 1574 cuando Don Juan de Austria recibió aviso urgente del caballero milanés Gabriel o Gabrio Cervelloni, Gran Prior de Hungría en la Orden de San Juan y Capitán General de la Artillería de la

²² Miguel de Cervantes Saavedra: *La Galatea*, Lib. IV.

²³ *Id.*: *Viaje del...*, *op. cit.*

²⁴ *Id.*: *La Adjunta al Parnaso*.

²⁵ *Id.*: *Las Novelas ejemplares*.

Armada en Lepanto, de que los turcos aparejaban una muy poderosa armada para retomar La Goleta. A pesar de ello, Felipe II demostró muy poco interés en su defensa sin concederle ayudas a Don Juan. A tal efecto, en mayo Don Juan se dirigió a Génova con las escuadras napolitanas y sicilianas e hizo esfuerzos de obtener del Papa el título de Rey de Túnez. Don Juan, fatigado de esperar órdenes de su hermano *El Rey Prudente*, salió de Génova a Nápoles, Mesina y Palermo, reclutando gente por todas partes y juntando naves, cuya presencia Cervantes testimonió en Génova al proclamar que

[...] Llegaron a la hermosa y bellísima ciudad de Génova, y desembarcándose en su recogido mandrache, después de haber visitado una iglesia, dio el capitán con todas sus camaradas en una hostería... Allí conocieron la suavidad del Treviano, el valor del Montefrascón, la fuerza del Asperino, la generosidad de los dos griegos Candía y Soma... Y habiendo hecho el huésped la reseña de tantos y tan diferentes vinos, se ofreció de hacer parecer allí, sin usar de tropelía, ni como pintados en mapa, sino real y verdaderamente, a Madrigal, Coca, Alaejos, y a La Imperial más que Real Ciudad, recámara del dios de la Risa; ofreció a Esquivias, a Alanía, a Cazalla, Guadalcanal y la Membrilla, sin que se le olvidase de Rivadavia y de Descarganaría. Finalmente, más vinos nombró el huésped, y más les dio que pudo tener en sus bodegas el mismo Baco... la admirable belleza de la ciudad, que en aquellas peñas parece que tiene las casas engastadas, como diamantes en oro²⁶.

A continuación, llamo la atención sobre el documento —de Diego Vilella de Aldana y Andrea de Cervantes, hermana del autor de *La Galatea* (1585)—, dejado en el tintero por los investigadores. Se trata del dato del 8 de febrero de 1603 elaborado en Madrid cuando Andrea aceptó de Diego 788 reales, importe de hechura y aderezo de 24 camisas para el V Marqués de Villafranca del Bierzo, Pedro Álvarez de Toledo Osorio, llamado también Pedro de Toledo Osorio y Colonna (1546-1627), Capitán General de las Galeras de Nápoles, y General de Caballería de España, y su esposa Elvira de Mendoza, de lavado de ropa de Su Excelencia. El testimonio reza:

1.º «† Digo yo Doña Andrea de Cervantes que recibí del Señor Diego de Vilella de Aldana, setecientos y ochenta y ocho reales por razón de veinte y cuatro camisas que hice para el señor Don Pedro de Toledo, y seis que se adereçaron de mi señora la marquesa, y otras camisas que se adereçaron, y mas de lavar ropa de Su Excelencia. Y porque es verdad que los recibí, di esta firmada

²⁶ *Id.*: *El licenciado Vidriera*.

de mi nombre, que es fecha a 8 de febrero de 1603 años.—*Doña Andrea/de Çervantes*».

2.º «† Cuenta de las camisas que se han hecho para el señor Don Pedro de Toledo, asi nuevas como las que se han adereçado:

Veinte y quatro camisas nuevas a veinte y seis reales cada una, son 624 reales

De seis camisas que se adereçaron de las de mi señora la marquesa 066 reales

De otras camisas adereçadas 040

De botones 014

A la lavandera 031

De lavar más 38 camisas 013

788 Rs».

3.º «† Memoria de los lienços/y holanda y cambray que se han tomado/para el señor Don Pedro de Toledo:

Setenta y tres varas de cambray a diez y ocho reales.

Noventa y seis varas de holanda a ocho reales.

Diez varas de holanda para asientos, a ducado.

Mas seis ducados de hilo.

Tres varas de lienço casero para entretelas, a cuatro reales.

Vara y media de cambray para adereçar las camisas, a diez y ocho reales.

Vara y media de holanda a siete reales, para las calcetas.

Cuarenta y dos varas de lienço casero a cinco reales.—*Doña Andrea de Cervantes*.

Importa esta cuenta, reales 2521»²⁷.

Hecha esta salvedad, rectifico los errores de los investigadores aldanianos y cervantinos, y pongo en claro que este Diego Villela de Aldana (Nápoles, ca. 1536-Madrid, 1605), esposo de Ana de Laso Sarmiento, fue según el investigador Sánchez Martín, hijo del alcantarino Antonio Villela de Aldana (Alcántara ca. 1505-Manfredonia, Foggia, 1561), y su esposa María de Aldana, y no del capitán guadalcanalense Antonio de Aldana, —uno de los hombres de mayor confianza de la Duquesa Leonor de Toledo—, quien el 11 de junio de 1539 le escoltó a Leonor, fundadora de la Academia Literaria «Degli Elevatti» en 1547, formando parte del séquito de caballeros españoles y napolitanos, cuando el 6 de julio de 1539 se fue a casar con el I Gran Duque de la Toscana, Cosme I de Médici (1519-1574) en Florencia. Incluso Diego fue camarero del Duque de Alba, Fernando

²⁷ Krzysztof Sliwa: *Documentos de Miguel de Cervantes Saavedra y de sus familiares en conmemoración del IV centenario de El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Madrid, Juan de la Cuesta, 1605 con su continuación, diez años más tarde, de la *Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha*. Texas, Texas A&M University, 2005, documento del 8 de febrero de 1603.

Álvarez de Toledo y Pimentel (1507-1582), desde 1555 hasta el 11 de diciembre de 1582, día del óbito de «El Gran Duque de Hierro» en Lisboa, quien recompensó sus servicios con una donación de 50.000 maravedís anuales. En definitiva, agradezco al historiador militar *par excellence*, Juan Luis Sánchez Martín, su ejemplar colaboración referente al linaje de la familia del capitán Antonio de Aldana, oriundo de Guadalcanal, Extremadura, esposo de María Salomé de Coccolà, padres biológicos del gran poeta y militar de corazón español e italiano. ¡Enhorabuena!

LAUS IN EXCELSIS DEO